



Jesús Bernat Agut

Set línies sota la pluja i altres contes en paper

Onada Edicions

Benicarló, 2023

166 págs.

Relatos

Este libro me llegó de la mano de otro libro —la novela de un amigo en cuya presentación participé— y, de su mano, me han llegado el resto de obras de Jesús Bernat Agut, un antiguo compañero de claustro y, sin embargo, amigo —«cosas veredes, amigo Sancho», como dicen que dijo don Quijote quienes no han leído el *Quijote*—. En el *haber* de este escritor de Almassora se cuentan ya tres colecciones de relatos —*Del bes i l'absència i altres contes en paper* (2010), *El camí i la mar i altres contes en paper* (2020) y este *Set línies sota la pluja i altres contes en paper* (2023) que ahora nos ocupa— publicados a lo largo de trece años. A diferencia de otros, pues, no estamos ante un escritor prolífico y grafómano sino todo lo contrario: Jesús Bernat prefiere cocinar sus relatos y microrrelatos a fuego lento, huyendo de verborreas, asegurándose de que el resultado tiene una calidad literaria más que notable, un esmero expresivo y un enorme interés lector. En *Set línies sota la pluja...* nos encontramos con 41 textos narrativos surgidos de una mirada que elimina lo obvio, lo evidente, de la realidad, destilando sentido del humor, amor por lo más inmediato —la tierra, la lengua— y resonancias cinematográficas, musicales y literarias, sin resultar nunca ni hortera ni *cultureta*. La poesía de lo inmediato y de lo cotidiano, las ensoñaciones más íntimas y el arraigo personal son los grandes temas de fondo de una voz que consigue —relato a relato— conmovernos a menudo y sorprendernos siempre. A mí me gustan especialmente las piezas que este autor construye en torno a la literalidad de las palabras y a las situaciones cómicas —un café con leche en el aeropuerto de València, el diagnóstico médico sobre alguna de nuestras enzimas o una pegatina con incorrecciones ortográficas avisando de la presencia un niño de cortísima edad a bordo de un vehículo, por ejemplo— que su interpretación puede originar en ocasiones. A esta mirada atenta le corresponde una voz cuidadísima, que conoce y domina las técnicas narrativas a la perfección pero que evita al mismo tiempo el alarde técnico: el de Jesús Bernat es un discurso terso y tenso, que obliga a una lectura pausada, sin prisas, porque en cualquiera de sus rincones espera —o no— lo imprevisto. Los relatos avanzan siguiendo un orden reiterativo, en el que se suceden grupos de cuatro relatos —tres de ellos inéditos y uno premiado y ya publicado con anterioridad—. Cuento a cuento, página a página, el libro va creciendo en intensidad y sencillez hasta alcanzar momentos de pura magia verbal —o visual, en el caso del relato titulado «Brevíssim», del que surgió el guión de un estupendo cortometraje— en los que se nos cuenta cómo algunas personas

saben ningunear a la muerte, enamorarse de unas sabinas que tienen sus propios nombres propios, o visualizar desde un plano cenital una curiosísima danza sufí en la elaboración casera —*morter* y *setrill* en ristre— de nuestro ancestral *allioli*. La escritura de Jesús Bernat rebosa emoción, delicadeza, ternura, asombro e ironía de un modo que la indiferencia lectora resulta del todo imposible. Su literatura nace del apego a la vida, a sus raíces y a sus palabras; a todas sus luces y a todas sus sombras. Un libro intenso y placentero que, al lector mínimamente sensible, le acabará resultando demasiado breve, obra de quien no es —créanme— un narrador cualquiera, un escritor más y sin más... Estaré esperando *a ulls clucs* cuantos *contes en paper* continúen saliendo de su magín. **JMSR**